



EL CENCERRO

CENCERRADA 326.

TOMO V.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—Fray Cencerro, hoy le traigo á su mercé la gran noticia: la noticia del siglo: monstruosa, como Cánovas; de peso, como Toreno; guerrera, como el Antequerano; y güena, como yo, ó como su mercé, ó como cualquier fraile capigorrón y chocolatero.

—Bueno, hombre, bueno: lárgala ya, y déjate de tanta comparacion: que, por mucho bombo que le des á tu noticia, será siempre alguna bonachonería.

—¡Cá! No señor, nostramo: le digo á su mercé que es una noticia macho.

—¿Dónde la has adquirido?

—¿Que dónde? En la botica de la tia Geroma: que es el sitio más verdaero, y más...

—Ya me figuraba yo que sería cosa de taberna: vaya, pues acaba de decirla.

—Espere su mercé que pasee el ojo por la celda, no vaya á haber algun calamar escondido...

—No tengas esos temores: aquí no hay calamares.

—Pues sepa su mercé, que la noticia es que la vamos á armar.

—¿Que la vamos á armar? ¿A quién?

—A ella.

—¿Y quién es ella?

—La gorda.

—¿Y quién es la gorda?

—La revolucion, ¿quién lo ha ser?

—¿No te decia yo que sería alguna bonachonería tuya? No he visto un lego que más fácilmente se trague toda clase de bolas.

—Su mercé sí que parece que está chiflao del sentío de la cabeza. Y vamos á ver: ¿por qué no ha de ser verdá?

—Porque somos benévolos.

—¿Y qué es eso de benévolos?

—Hombre, que estamos en buena armonía con el gobierno de los calamares.

—Su mercé podrá estar tó lo armónico y benévolo que le dé la frailuna gana: que lo que hace yo...

—Tú y todos los demócratas.

—Nostramo, eso me güele á pastelería; y yo no como pasteles, ¿estamos?

—Mira, hermano Liberto; no te impacientes y escucha. ¿Sabes tú lo que es un partido?

—Sí señor: una cosa hecha pedazos.

—Yo te preguntaba lo que es un partido político; pero, por fin, no has contestado del todo mal. Pues bien, como la política está dividida en tantos partidos, no hay ninguno tan grande que pueda gobernar y sostenerse en el poder por sí solo: sino que cada uno de ellos necesita apoyarse en la benevolencia de otro. Los conservadores, por ejemplo, sin embargo de que llegó á hacerse un partido grande, necesitó el apoyo de otro, y echó mano de los moderados-históricos: y viendo que tampoco con este tenía bastante, abrió también los brazos al partido carlista. Entraron al poder los calamares: comprendieron que no tenían fuerza bastante, y volviendo los ojos para todos lados, no encontraron otro partido importante en quien apoyarse más que en el partido demócrata, y por eso se han acercado tanto á él: y como á nosotros no nos viene nunca mal la libertad, nos aprovechamos de la que nos conceden. ¿Has entendido la cuestión?

—Oscurillo está pá mí ese belén; pero, por fin, voy á explicárselo á su mercé á mi manera, á ver si lo he entendido. Por lo que su mercé dice, cada partido político es un perro grande; y como no se puede manejar este cotarro sin ser un real, es menester que cá perro grande que suba al poder tenga otro perro grande y uno chico pá entre los tres formar el real. Los conservadores eran un perro grande; los carlistas otro, y los moderados un perro chico; y ya tiene su mercé el real. Después han venido los calamares, que son otro perro grande; echaron mano de nosotros los demócratas, que también somos perro grande; y como perro chico han admitido á los progresistas, y ya está formado el real. ¿Eh? ¿Dije algo?

—Es una explicación frailuna; pero, por fin, no está del todo mal.

—Pero, eso no quita pá que la armemos. ¿Verdá osté, nostramo?

—Mira, hermano Liberto. Están próximas las elecciones. El gobierno no quiere que salgan muchos diputados conservadores, ni moderados, y si nos proporcionará á nosotros un número importante, aunque siempre en minoría: y como á nosotros lo que nos conviene es sacar el mayor número posible, y para sacarlo necesitamos la benevolencia del Gobierno, ya comprenderás que ni á los calamares ni á nosotros nos acomoda que concluya la benevolencia hasta después de hechas las elecciones: y ya tienes aquí explicado por lo que te decía que no era posible que se armase (como tú dices); al menos por ahora.

—De modo que, por lo visto, eso de la bienquerencia...

—Benevolencia, hermano.

—Lo mismo dá: eso de la benevolencia tiene por lo visto algo de camama: ¿no es eso, nostramo?

—Tú sí que tienes algo de estúpido: hay ciertas cosas que no se deben nunca preguntar. ¿Entiendes?

—No señor, Fray Cencerro: ni entiendo, ni quiero entender: porque á mí me gustan las cosas claras, ¿estamos?

Por las cosas muy claras
yo siempre opino:
llámese pan el pan,
y el vino vino.
Que los pasteles,
por mucho que se doren
son oropeles.

Hermanito Tupé, no hay más remedio que elegir entre el ministro de Hacienda y el hermanito Balaguer; si su mercé quiere seguir los consejos de Liberto, láguele el pasaporte á ese Camacho, y no se ponga de

malas con el gacelo de la situación: además, la ocasión la pintan calva, y si su mercé no aprovecha este jolgorio, pá colarse en el ministerio de la Gobernación, dence onde podemos hacer unas elecciones que ni de encargo, osté y tós los que quieren caer del lao de la libertad, nos vamos á reventar; conque abra su mercé el ojo, que esos Martínez y los que no son Martínez, quieren jugarle á su mercé la gran gatá.

Gran ojo con los Martínez
que tienen mala semilla,
y si se descuida osté
le van dar la puntilla.

En Granada, tuvo lugar un gran banquete federalista; hubo brindis *sin pacto y con pacto*; y el hermanito Pí, les largó unos cuantos piropos á los granadinos; despues hubo una reunion, á la cual concurrieron 10.000 federales. ¿Han oído ustedes, hermanitos conservadores? 10.000 monteras colorás! que es como si dijéramos, 10.000 ciudadanos dispuestos á que no vuelva más la conservaduría. Bien, hermanitos granadinos; ahora, lo que es menester es organizarse, como manda la santa iglesia republicana; sin caer en las tentaciones de los santones, mas que estos se llamen Pí y Figueras. ¿Entendisteis?

No hagais caso de personas,
ya sean bonitas ó feas:
principios, siempre principios,
y que triunfen las ideas.

¿Qué pasa en la escuela normal de Guadalajara? Lo preguntamos, porque segun malas lenguas, en los exámenes de las alumnas intervienen dos reverendos, los cuáles dicen que no proceden con esa igualdad y justicia que manda la Santa madre Iglesia Católica.

En Cartagena han querido los conservadores entenderse con los federales para las elecciones; pero los republicanos han dicho que con canoveros ni á la gloria; y no es esto lo peor; sino que los carcas tampoco quieren nada con la gente del señon Antonio: de modo, que á los conservadores se les puede decir aquello de: aparte usté que me tizno.

Con vosotros ni á la gloria;
pues es negocio probado
que vale más estar solo
que no mal acompañado.

En la embajada española de Tánger (Africa) ha saltado una irregularidad, pero de las gordas; figúrense ustedes que lo que se ha extraviado ha sido un milloncete y chispas; y para que no se quejen ustedes de que injustamente atacamos á los conservadores, les diremos que la irregularidad procede de los... tiempos canoveros.

Cuando se roban tres perros
se llama al hombre ladron;
y caballero de industria
cuando se roba un millon.

Vaya, hermanitos reverendos; en cuanto sigan ostés prohibiendo á sus feligreses la lectura de EL CENCERRO, forma Liberto una perrera especial, en la cual van ostés á salir con sus nombres de pila. Conque, zapatero, á tus zapatos, y dejémonos de matemáticas.

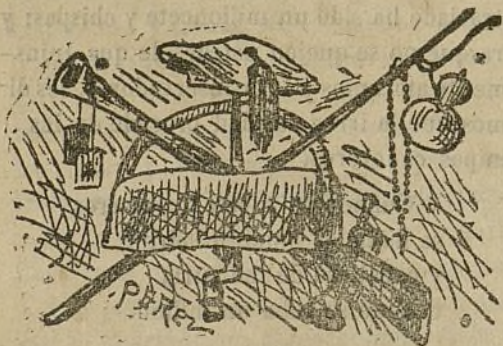
Predicad el Evangelio
y no habéis de esa manera.
si no quereis que Liberto
os zambulla en la perrera.

Agradecemos infinito á los republicanos de Valtierra (Navarra), la cariñosa invitación que nos han hecho para que asistamos al banquete que se ha de celebrar en dicha villa el día 24 del presente mes. Nuestras ocu-

paciones no nos permiten separarnos de Madrid; pero tanto estos republicanos como todos los que ostentan este honroso título, tendrán siempre á su lado á Fray Cencerro con su lego Liberto.

Un conservador de lo más peor de la conservaduría, dice, que por qué ha de regir en Cuba la Constitucion. Eso es: ¿por qué ha de regir? Conque haya una ley que tape las irregularidades conservadoras, es muy bastante: ¿no es verdá, hermanito sacristan?

La mejor Constitucion
es la que deja robar:
y no hay sistema mejor
que el sistema... irregular.



Pregunta un sacristanesco colega: ¿Dónde están los principios de religion y moral cristiana? En Iguarquiza y Montejurra, hermanito bonete.

Honra y prez allí ganaron
cabecillas de bonete;
y allí muchos liberales
sufrieron horrenda muerte.

La Integridad de la Patria, dice que hay qué meditar sobre lo que aquí puede ocurrir, de continuar el gobierno por la senda emprendida. Mire usted, hermana, lo más peor que puede ocurrir es que San Poder se vaya á impías manos de demócratas; y entónces ¡vaya si tienen ustedes que meditar! tanto,

que si Liberto estuviese en pellejo de conservador ó de fraile, dice que se quitaria del medio por lo que pudiese tronar.

Si tal caso llega á darse,
que bien ocurrir pudiera,
se armaria de verdad
una buena gazapera.

Los catedráticos sacristanescos se han reunido para acordar la actitud que han de seguir cuando los profesores republicanos tomen posesion de sus cátedras. Cuando suceda eso, toman ustedes la actitud de *tomar la puerta*, y despues, para no olvidar el oficio, establecen ustedes cátedras preparatorias para las carreras de Estella y Peña-Plata.

La actitud más acertada,
mis queridos profesores,
es haceros cabecillas
al llegar esos señores.

El Ayuntamiento de Hellin pasó á situacion de reemplazo, dejando sin pagar cinco mensualidades á todos los empleos que dependian de dicha corporacion. Por algo se llamaba este Ayuntamiento conservador.

Para hacerse pronto rico,
es el remedio mejor
pescar cuanto se presente
y ser un mal pagador.

Martinez el de Guerra, quiere traer cuarenta diputaos; los centralistas ochenta, y el gran tupé, para darles gusto, calla, y por lo bajo establece los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales completamente tupeci-nas: conque, como no haya descarrilamiento, los diputaos centralistas que salgan, que se los claven á Liberto en la frente.

Entre bobos anda el juego;
quien más mira menos vé;
y por muy listos que anden,
se la dará el del tupé.



ABRE EL OJO, MONA.

¿Qué ocurre en Gobernación?

¿Qué llevan los forasteros,
que acuden á todas horas
cargados como gallegos?
Esto preguntaba á todos
el hermano Fray Liberto;
y como nadie le daba
aclaracion de tal hecho,
para enterarse mejor
decidió colarse dentro.
Ante una mesa sentado
halló un señor muy repleto,
rechoncho y coloradote
como Conde de Toreno,
las ofrendas para el culto
de San Venancio pidiendo.
Llegaban ante la mesa
los cándidos forasteros,
y en ella depositaban
lo mejor de cada pueblo.
Cajas de rico turrón,
botellas de vino añejo,

la rica miel de la Alcarria,
el buen jamon extremeño,
pescados, frutas, perdices,
gazapillos y conejos.
De ver tanto donativo
quedó admirado Liberto;
y sonriendo con pena
dijo entre dientes el lego:
¡Dios mio! ¡Siempre lo mismo!
¡Siempre los gordos comiendo!
¡siempre sudando los flacos!
¡siempre dando el pobre pueblo!
Jamás les falta á los gordos
para pedir un pretesto,
y por mucho que reciban
jamás se hallan satisfechos.
Basta ya de petitorios:
conclúyase este trasiego:
y no coman más los grandes
á costa de los pequeños.
Bastante has dormido ya,
abre el ojo, pobre pueblo.

CARTA DE LIBERTO
Á TÓS LOS TITULAOS REPUBLICANOS.

Hermanitos: Me alegraré que al recibo de esta frailuna carta os encontréis todos libres de ayuntamientos y diputaciones canoveras, ó de irregularidades, que pá el caso es lo mismo. Amen.

Hermanitos: Hace tiempo que mi lega paterniá, deseaba largaros una epístola; pero con servir el chocolate y los bollos á su mercé Fray Cencerro, limpiar la celda y visitar diariamente tós los días la botica de la Tia Geroma, lo he ido dejando hasta la presente que, aprovechando estos días en los que tós los católicos cristianos, nos dedicamos á echar cuentas de los pecaos que hemos cometido, he dicho pa mí: esta es la ocasion hache, de cantarles las verdades á los hermanitos de las monteras colorás, y de ajustarles los pecaos que han cometido y están cometiendo; y pá que veais que este lego no se muerde la lengua, allá va esa toná.

En primer lugar, hermanitos republicanos, sois más pesaos que un padre prior jeronimo; tó se os güelve escribirme cartas preguntándome cómo entiende mi paterniá la Union democrática; y como ya os la expliqué en la Cencerrada número 323, me paece que ya no tengo necesiá de golver sobre el mismo asunto; el que no tenga esa Cencerrada, que la pida y se le mandará, y en ella verá cómo Fray Cencerro y Liberto entienden sin nada de esas cuestiones alámáticas; lá union de tós los republicanos; y basta de matemáticas unioneras.

En segundo lugar, habeis de saber, hermanitos gorros coloraos, que estais todos, desde los federales *pactistas* hasta los republicanos vergonzantes de la benévola Castellara, de jaos de la mano de la niña, porque no os acordais más que de divertiros en banquetes, brindando por una piara de santones que maldecio sea si han hecho otra cosa que destruirnos á tós y á la niña, de-

mostrando con esa progresista conduta que estais en pulítica lo mesmito que en el año republicano 73, es decir, á oscuras; y es necesario, y mi paterniá os lo manda, que dejeis de ser progreseros y mireis jácia adelante, que es lo que nos conviene para hacernos dignos defensores de la niña. Yo, que como lego bonachon en toas partes me cuelo, he tenido una conferencia pulítica con el gran tupé, el cual se encuentra más escamao que un guardian de monjas, y más amoscao que un conservador sin comeero; y tó, porque dice que no puede con los Martinez y Camacho del Menisterio, los cuales están dispuestos á irse con el mónstruo antes que dar un paso en la vereas de la libértá; esto, que en otros tiempos no hubiera sido ná para el genio del calamar, hoy, como al fin y al cabo le tira la sangre monárquica, no se atreve á largarles la paloma á esos moderaos disfrazados de liberales: y por eso, hermanitos, á nosotros los ne-republicanos nos toca vivir siempre con un ojo abierto, para que si el meloso va otra vez á parar á manos conservadoras ó centralistas, que pá el caso es igual, estemos nosotros en disposicion de decir: vamos á ver, quién le pone el cascabel al gato. ¿Entenditeis? Pues si es así, dejaros ya de banquetes, y los federales por un lao, y los unitarios por otro, debeis organizaros á escape, pero no una organizacion camama, sino una organizacion que sirva para todo... ¿Estamos? En un pueblo que no tenga más que dos ocenas de vecinos, si hay seis republicanos deben estar unidos y organizados, y como no hagais esto, ¡ay, hermanitos! nos golverá á suceder lo que nos pasó durante los maldecios seis años canoveros, que por no ser, no éramos ni hombres, porque los hombres sin derechos, son poco más ó ménos lo mismo que las mulas de earga.

Y ya no os canso más; recibir un abrazo empechugao de este leguito que á pesar de los anónimos que recibe, diciéndole que arderá en los profundos infiernos, y de las

excomuniones de los reverendos curas, seguirá siempre repicando EL CENCERRO al lao de la niña federal.

FRAY LIBERTO.

Los portugueses se horrorizan de pensar que pudieran unirse con los españoles. Es claro; cualquiera se une á una nacion en la que por espacio de muchos años no ha habido más que gobiernos moderaos y conservadores.

Cuando parezca la niña
y no haya nidos frailunos,
entónces nos reuniremos
y seremos todos unos.



El Estandarte ó pendon de los conservadores, preguntan si se asaltan los trenes durante el mando de los fusioneros. Podrán, hermano, asaltarse; pero, los saltos de irregularidades en la Administracion, en el Tesoro y en Cuba, pertenecen sólo al género conservador-canovero.

En los tiempos que corremos
podrá asaltarse algun tren;
pero nadie mejor que ellos
manejaba este belen.

Ahora resulta, que á los famosos bandidos de Guadix, aquellos que murieron achicharraos en el cortijo de los Agustinos, se les ha

encontrado en la ropa, una carta, la cual, recomiendan los fusioneros que no se pierda. Pues se perderá; si ese papelito lo hubiese escrito un republicano descamisao, hasta en romance se publicaria la epístola; pero como el autor es un conservador con camisa, resultará que nos quedaremos tan á oscuras, como cuando los bandidos de Ciudad-Real.

¡Cartita conservadora
y en poder de malhechores!...
Ya sé lo que puede ser:
consejos conservadores.

La circular de los moderados-históricos, dice, que despues de lo sucedido, no cabe ocultar la profunda division que hay entre ellos. Qué division ni qué ocho cuartos; lo que hay, es que no ha nacido en España quien resista trece años separao del comedero; y los moderaos de la gloriosa revolucion perdieron la cuchara y los papeles.

A nadie extraña que ande
tan descompuesta la danza;
pues desde luego se vé
que es todo cuestion de panza.

Un colega dice que el sacristanesco *Siglo Futuro* entiende que los príncipes de la Iglesia; pueden cometer delitos impunemente. Y entiende bien el hermanito; porque, hasta la fecha, los príncipes y subalternos han hecho lo que les ha dado la gana; y lo más peor es, que hasta que manden los amigos de Liberto, no quebrará el juego; es decir, que continuará dándose sotanas.

Pero no hay que impacientarse,
que aquí todo tiene fin;
y á los chicos y á los grandes
les llega su San Martín.

Un colega dice que con motivo de las festividades religiosas de la semana, no se ha

bla de nada. ¡Pues poquito que charlan los reverendos padres en estos días!

Pá maldecir liberales
y excomulgar á Liberto,
frailes y capigorriones
se encuentran siempre dispuestos.



Un periódico sevillano dice y lo prueba, que los gastos del banquete que se dió al ex-ministro antequerano, se pagaron con fondos del municipio. Tratándose de conservadores, lo raro hubiera sido que ni por un sólo día, hubieran dejado de comer y vivir sobre el país.

Se llaman conservadores
y conservadores son:
buscan siempre otro que pague,
y ellos comen el turrón.

Los hijos de Cruz Gomez han publicado el cuaderno número 28 de la interesante novela *El Gran tirano* (secretos de Felipe II,) obra que no nos cansaremos de recomendar á nuestros lectores.

La Europa, periódico de rifa, se las viene dando de republicana. Ande osté, só lotera, que aquí no cuela ese billete falso.

A otro can con ese hueso,
que aquí ya te han conocio:
y eso de republicana
puedes contarlo á tu tio.

El popular editor San Martín ha publicado la preciosa novela titulada *Las tardes de la Granja*, nuevamente traducidas y refundidas por D. José Lasaña. Creemos que dada la popularidad que alcanzó dicha novela, se agotará pronto esta nueva edición.

Dice un colega que los procesados por las irregularidades cometidas en la Habana, han sido sentenciados á presidio. Ajajá; ahora lo que falta, hermanitos fusioneros, es que larguen ustedes los nombres de esos ingenieros; que segun malas lenguas, parece que los tales hermanitos pertenecian á lo más escogido de la conservaduría canovera.

ANUNCIOS

EL CENCERRO

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOlero, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administración de EL CENCERRO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1881.

Imprenta.—Corredera Baja de San Pablo, 43.